

LA BATALLA DE BRUNETE (RESUMEN)



14 de julio de 2019

El nuevo gobierno frentepopulista de Juan Negrín decidió plantear una batalla de cerco y aniquilamiento de las fuerzas nacionales del frente de Madrid como medio de aliviar la ofensiva sobre la zona Norte y dar un giro total en los terrenos militar, político e internacional a la guerra.

Llegaron a empeñarse en la batalla por parte frentepopulista hasta cuarenta Brigadas Mixtas, gran cantidad de aviones y artillería y carros T-26 soviéticos en el que fue el enfrentamiento militar que marcó el resultado final de la guerra aun si esta se prolongó durante veinte meses más.

ooooooooOOOOoooooooo

El 6 de julio de 1937 la 11 división del ejército popular al mando de Líster había tomado Brunete, la 46 división al mando de El Campesino estaba atacando Quijorna y la 34 división al mando de Galán y un batallón de la 15 división al mando de Gal atacaban Villanueva de la Cañada.

El 7 de julio, habiendo caído Villanueva de la Cañada en poder del ejército popular sobre las 9 de la noche del día anterior, el ejército nacional ataca Brunete- defendido por la 11 división repucana- desde tres direcciones con una Bandera del tercio, tres Tabores de Regulares y dos batallones de infantería siendo rechazados. Al mismo tiempo con una gran cobertura aérea y de carros T-26 rusos unidades de las divisiones 10 y 45 atacan Villanueva del Pardillo y Villafranca del Castillo donde resisten las escasas fuerzas nacionales, y se bombardea duramente Majadahonda y Las Rozas, atacándose esta última sin resultado, mientras sigue la resistencia nacional en Quijorna y Los Llanos.

El 8 de julio ha sido dada la orden general de operaciones (a las tres de la mañana) del VII Cuerpo de Ejército nacional al mando del general Varela en la que se establece la necesidad de establecer una línea de resistencia a cargo de las divisiones 11 (Bartomeu), 13 (Barrón) y 71 (Serrador) para contener la

potentísima ofensiva enemiga, mientras Franco elaborará a lo largo de este día y los próximos el plan de operaciones para lo que se conocerá como la Batalla de Brunete y que fue la que verdaderamente decidió el resultado de la guerra más que cualquier otra. Durante el día 8 el V Cuerpo de Ejército republicano acaba con la resistencia de Quijorna y Los Llanos y el XVIII Cuerpo de Ejército ataca en masa con las divisiones 10, 15 y unidades de la 45 y la 34 sobre la línea Villanueva del Pardillo, Villafranca del Castillo y Castillo de Villafranca con objeto de perforarla y llegar a Boadilla del Monte. En Villanueva del Pardillo resiste el VIII batallón del regimiento de San Quintín, en Villafranca del Castillo resisten la 1.^a Compañía del V Tabor de Larache, la 21 Centuria de Falange de Burgos, una sección de Voluntarios de Canarias y una Batería de 75 mm.. La 15 división republicana está a punto de tomar Boadilla pero es rechazada por las 1.^a y 3.^a Compañías y una Sección de Ametralladoras del VII Batallón de la Victoria, el IV Batallón de Toledo, dos Compañías y una Sección de Ametralladoras del Batallón de Serrallo,

El 9 de julio las divisiones del ejército popular 10 y 45 dejan semicercado Villanueva del Pardillo, la 15 división y unidades de la 34 atacan Romanillos y el vértice Mosquito donde resisten el V Tabor de Ceuta y el llamado Batallón Gallego (en Romanillos) y el VII Tabor de Ceuta, una compañía del VII Tabor de Tetuán y dos compañías del I Batallón de Canarias (en vértice Mosquito). Las divisiones republicanas 11 (Líster) y 46 (El Campesino) atacan encarnizadamente al sur de Quijorna tratando de envolver los flancos de la 13 división nacional (Barrón) sin conseguirlo.

El 10 de julio el XVIII Cuerpo de Ejército republicano ataca Villanueva del Pardillo ocupándole al final del día. Villafranca del Castillo y el vértice Mosquito sufren grandes ataques apoyados por artillería y tanques que son rechazados, En el frente de Brunete el ejército popular ataca insistentemente. El general Sáenz de Buruaga, jefe de la 150 división nacional asume el mando de la parte

Oeste del entrante republicano, desde Navalagamella a Perales de Milla. En este día se producen las acciones que determinan la concesión de tres de las cuatro Cruces Laureadas de San Fernando individuales obtenidas en la batalla de Brunete por los soldados del ejército nacional. El capitán de Infantería don Estanislao Gómez-Landero, defensor del vértice Mosquito (7-10 de julio); el de igual empleo y Arma don Antonio Dema, por su actuación en Loma Artillera (10 de julio); el alférez provisional de Infantería don Juan Chicoy, al defender Villafranca del Castillo (10 de julio).

Marca este día también la máxima penetración del ejército popular en el terreno defendido por el ejército nacional que ya está concentrando las fuerzas que van a intervenir en la contraofensiva que son, además de las tres divisiones que han actuado hasta ahora (11,13 y 71) las 150 (Sáenz de Buruaga), 108 (Lafuente) y las Brigadas de Navarra (en realidad divisiones por su tamaño) V (Bautista Sánchez) y IV (Alonso Vega) retiradas del frente Norte.

También actúa por parte nacional la llamada división provisional al mando del general Asensio (en otras fuentes numerada como 12 división).

El 11 de julio el teniente coronel Jurado entrega el mando del XVIII Cuerpo de Ejército republicano al teniente coronel Casado y sus unidades atacan Villafranca del Castillo furiosamente. Los internacionales de las brigadas XII y CL (aunque ya los españoles forman al menos el 50% de ellas) se estrellan una y otra vez intentando tomar Villafranca del Castillo que en el momento crítico es salvado por dos compañías del II Tabor de Regulares de Tetuán. En el resto del frente las unidades nacionales resisten firmemente los ataques del ejército popular.

El 12 de julio, el ejército popular tenía planeado atacar con el XVIII Cuerpo de ejército y tomar Boadilla del Monte mientras que el VI Cuerpo de Ejército tomaría Las Rozas y el V Cuerpo de Ejército Villaviciosa de Odón. Ninguno de estos planes se lleva a efecto ante la resistencia presentada el día anterior

por las unidades del ejército nacional. En el lado de este la 12ª división de Asensio ataca la cota 660 en Villanueva del Pardillo sin conseguir tomarla.

El 13 de julio el XVIII Cuerpo del ejército popular ataca el terreno entre los ríos Aulencia y Guadarrama en poder de los nacionales pero las unidades de la 12ª división del general Asensio resisten a las nuevas unidades republicanas que entran en línea incesantemente ocasionándoles grandes bajas, el responsable ruso de los tanques T-26 informa que de 90 carros que entraron en combate le quedan útiles 15. los nacionales vuelven a atacar la cota 660 sin conseguir tomarla.

El 14 de julio el ejército nacional ataca el Castillo de Villafranca y el vértice Mocha sin éxito mientras que en el resto del frente prosiguen los combates encarnizados. En el ejército nacional se redacta la directiva de operaciones para el contraataque, estableciendo como objetivos en el primer día la toma de Brunete, el segundo día envolver Valdemorillo y el tercer día enlazar con el Alto del León aislando El Escorial.

El 15 de julio no se producen operaciones reseñables por parte de las fuerzas enfrentadas limitándose la acción a bombardeos artilleros y aéreos.

El 16 de julio nuevo ataque nacional a la cota 660 por cuatro unidades tipo batallón que es rechazado una vez más.

El 17 de julio insiste la 12ª división nacional de Asensio en el ataque a la cota 660 sin conseguir tomarla. La división –que tenía hasta 19 unidades tipo batallón- sólo cuenta a estas fechas con la VIII Bandera del Tercio, el II Tabor de Tetuán y el V Tabor de Alhucemas como unidades capaces de continuar los ataques.

El 18 de julio comienza la contraofensiva nacional con las Brigadas IV y V de Navarra como principales fuerzas de maniobra para la ruptura a la izquierda y derecha de la bolsa de Brunete apoyadas por las divisiones 12, 13 y 150 con la 108 como reserva y una masa de artillería de 27 baterías divisionarias y 15 baterías de Cuerpo de Ejército. La resistencia de las unidades del ejército popular es muy firme, recibiendo continuos refuerzos y ocasionando grandes pérdidas a las Brigadas de Navarra.

El 19 de julio la división nacional 150 de Sáenz de Buruaga ocupa Perales de Milla, las Brigadas IV y V de Navarra apenas pueden hacer otra cosa que pegarse al terreno dado el enorme número de bajas que sufren, cercano al cincuenta por ciento entre los días 18,19 y 20. Que, por cierto, a pesar de su nombre las Brigadas de Navarra apenas tenían unidades de requetés, la IV Brigada comprendía 8 batallones de infantería, 1 tabor de regulares y 1 tercio de requetés y la V Brigada 7 batallones de infantería, 1 batallón de ametralladoras, 1 bandera de Falange y 1 tercio de requetés.

El 20 de julio la V Brigada de Navarra toma el Castillo de Villafranca. El desgaste de las unidades de choque del ejército popular es de tal magnitud que se planea relevar a la división 11 de Lister por la 14 de Mera y a la 46 de El Campesino por la 39 de Galán, estos relevos no podrán ser efectuados completamente- es decir las divisiones 11 y 46 no serán retiradas del fuego- ante los ataques nacionales de los próximos días.

El 21 de julio dos Brigadas del ejército popular atacan el vértice Cumbre sin lograr tomarlo. El Cuerpo de Ejército nacional redacta una nueva orden de operaciones menos ambiciosa que la anterior- que ha fracasado ante la resistencia mostrada por las unidades del ejército popular- que consiste en reducir la bolsa de Brunete mediante la toma de esta población, para lo cual se reagruparán las Brigadas de Navarra IV y V en posiciones más retrasadas .

El 22 de julio el ejército nacional recupera la zona de confluencia de los ríos Guadarrama y Aulencia. Empieza la reagrupación de las Brigadas de Navarra con vistas al nuevo plan de operaciones.

El 23 de julio se produce una pausa en los combates debido a la extenuación de las tropas, la IV Brigada de Navarra se concentra en la otra orilla del río Perales sobre la carretera de Alcorcón a San Martín de Valdeiglesias y la V Brigada de Navarra en los alrededores de Boadilla del Monte, el coronel Esteban-Infantes se hace cargo del mando de la Brigada por enfermedad del general Sánchez González.

El 24 de julio comienza la nueva ofensiva nacional. La V Brigada de Navarra y la 12 división de Asensio perforan la línea del río Guadarrama y rompen la unión entre los Cuerpos de ejército XVIII y V republicanos, las unidades rojas se repliegan en desorden y la XIII Brigada Internacional se amotina al ser enviada al combate a las pocas horas de ser retirada del frente y es desarmada y disuelta (renacerá el 4 de agosto). La división 13 de Barrón entra en Brunete aunque las divisiones 11 y 14 del ejército popular contraatacan furiosamente desde el cementerio que no ha sido ocupado por los nacionales. La IV Brigada de Navarra avanza penosamente en su sector sufriendo grandes bajas.

El 25 de julio ve como las divisiones 11 y 14 republicanas siguen atacando Brunete desde la zona del cementerio (durante la noche del 24 al 25 la situación fue crítica cuando tanques T-26 irrumpieron en el pueblo) pero a las 4 de la tarde un ataque del VI Tabor de Melilla y el Batallón de Las Navas conquista el cementerio y cuando la totalidad de las reservas rojas se aprestan a desencadenar una gran contraofensiva desde los olivares próximos donde estaban concentradas, una formación de bombarderos de la Legión Cóndor los bombardea aniquilando y sumiendo en el caos a dichas reservas que eran la última fuerza de choque con que contaba el ejército popular.

La V Brigada de Navarra no avanza mucho pero castiga duramente al enemigo que tiene que adoptar extraordinarias medidas disciplinarias- como situar líneas de ametralladoras en retaguardia- contra las unidades que se desbandan.

El 26 de julio las fuerzas nacionales realizan pequeñas rectificaciones mientras que el ejército popular da la orden de establecerse en defensiva. La batalla ha terminado con unas 24.000 bajas por parte republicana y unas 12.000 por parte nacional, pudiéndose cifrar el total de muertos en unos 10.000. El resultado de la batalla en el orden táctico es escasamente significativo pues la modificación de posiciones es muy pequeña pero en el orden estratégico es enorme pues el ejército popular sufre pérdidas irre recuperables en hombres, material y moral; en los primeros días ante las resistencias heroicas de los pequeños núcleos de resistencia nacionales y en los sucesivos ante las fuerzas de maniobra traídas del Norte a pesar de la escasez de estas. Brunete no fue la última ofensiva del ejército rojo- un año después en el Ebro atacaría con dureza y antes del fin del año en Aragón- pero marcó el límite temporal en el cual la República frentepopulista pudo haber ganado la guerra, después ya era imposible militarmente hablando.

Relato basado en el artículo del comandante de artillería José Manuel Martínez Bande en la *Revista de Historia Militar nº 5*, 1959, Madrid.